

Historia de su Cooperacion con las Naciones Unidas

La Comunidad Internacional Bahá'í fue fundada en 1844. Como organización no gubernamental, la Comunidad Internacional Bahá'í comprende y representa a los miembros de la Fe Bahá'í del mundo entero, es decir mas de cinco millones de hombres y mujeres provenientes de más de 2000 grupos étnicos y de casi todas las nacionalidades, clases socio-económicas, ocupaciones y profesiones. La Comunidad Internacional Bahá'í tiene importantes comunidades en más de 200 países y territorios, de cuales 172 están organizadas como miembros afiliados a nivel nacional (o regional) y 20,000 comunidades locales.

En 1945, representantes Bahá'ís estaban presentes en las histórica conferencia de San Francisco que dio origen a las Naciones Unidas. La Comunidad Internacional Bahá'í fue registrada por primera vez como organización no gubernamental (ONG) por el

Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas en marzo de 1948. En mayo de 1970, la Comunidad Internacional Bahá'í fue reconocida como entidad consultiva de la categoría II por el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de las Naciones Unidas. En 1976 fue reconocida como entidad consultiva por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y en 1989 obtuvo relaciones de trabajo con la Organización Mundial de la Salud (OMS). En 1985 la Comunidad Internacional Bahá'í estableció su Oficina de Información Pública, en 1989, su Oficina de Medio Ambiente y, en 1992, su Oficina para el Avance de la Mujer.

La Comunidad Internacional Bahá'í participa en una gran variedad de temas de interés para las Naciones Unidas, entre los cuales están el progreso de la condición de la mujer, el desarrollo económico y social, el medio ambiente, los derechos humanos y la paz. Las comunidades Bahá'ís tienen una larga experiencia en fomentar la participación popular, valorizar el papel de la mujer como persona responsable de adoptar decisiones y a prevenir el uso indebido de drogas. Entre las actividades a las cuales se dedican las comunidades Bahá'ís, están el desarrollo sustentable,

preocupación por la protección de las minorías, esfuerzos para la eliminación del racismo y la educación de los derechos humanos. Durante más de 20 años, la Comunidad Internacional Bahá'í a través de sus relaciones consultativas y de trabajo con los organismos especializados de las Naciones Unidas, se esforzó por compartir las experiencias de las comunidades Bahá'ís en estos campos y en otros. De 1989 a 1993, la Comunidad Internacional Bahá'í participó en aproximadamente 90 reuniones de las Naciones Unidas donde presentó más de 70 declaraciones, según su Informe Cuadrienal de 1994 al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC).

La Comunidad Internacional Bahá'í publica en inglés, francés, chino, ruso, español, y alemán, un boletín trimestral llamado ONE COUNTRY y distribuido en más de 150 países. Este boletín, con un premio a su haber, cubre proyectos de desarrollo socio-económico, relaciones con el sistema de las Naciones Unidas y temas de interés para las personas de influencia.

Metas y Actividades

La Comunidad Internacional Bahá'í se dedica a la promoción de la paz mundial, creando las condiciones en las cuales la unidad aparece como un estado natural de la existencia humana. Entre estas condiciones, las siguientes tienen una importancia particular.

- Promoción de la unidad de la humanidad. La paz y el bienestar de la humanidad dependen del establecimiento de la unidad, incluso la igualdad racial y la eliminación de todas las formas de prejuicio. Durante más de 140 años, los Bahá'ís han estado construyendo comunidades caracterizadas por su diversidad y por su compromiso por la causa de la unidad. La creación de comunidades unificadas y diversificadas exige el abandono de los prejuicios de todo tipo y estimula a los seguidores a aprender a trabajar juntos por el bien de todos. Los consejos dirigentes elegidos localmente favorecen la cooperación entre los distintos elementos de la comunidad al fomentar, gracias a la consulta, una gran participación en la toma de decisiones.

- Reconocimiento de la igualdad del hombre y de la mujer. En las comunidades Bahá'ís tanto los hombres como las mujeres se comprometen a instituir el principio de la igualdad, que exige la emancipación completa de las mujeres. Tanto hombres como mujeres se empeñan en desarrollar actitudes apropiadas para demostrar que la posición de la mujer es igual a la del hombre, y ambos contribuyen en proyectos de desarrollo socio-económico.
- Progreso de la justicia y la cooperación económica. Los Bahá'ís consideran que servir a la humanidad es la meta esencial de su vida y que también es el medio de favorecer el progreso social y económico. Los consejos Bahá'ís elegidos localmente son responsables de juntar a la comunidad para consultar, planear e implementar proyectos que favorezcan el bienestar de la comunidad entera. Más de 1600 proyectos de desarrollo socio-económico están realizándose en comunidades del mundo entero.
- Servicio a la causa de la educación universal. La educación de la persona, de la familia y de la sociedad es un punto

primordial de las actividades Bahá'ís desde que se formaron las primeras comunidades. Se da una atención especial a la educación de las niñas, porque como futuras madres serán ellas las primeras educadoras de los niños y por el papel importante que desempeñarán en todos los campos de actividades humanas. Entre los proyectos de desarrollo socio-económico implementados por comunidades Bahá'ís, 741 son escuelas., 7 radioemisoras y 203 programas de alfabetización y otros proyectos educativos. Un enfoque holístico de la salud, que hace hincapié en el equilibrio entre el bienestar físico, mental, social y espiritual, es uno de los elementos de la educación Bahá'í. Algunas comunidades Bahá'ís patrocinan proyectos de salud específicos. Por ejemplo, se emprendió en 12 países un programa modelo para la formación de agentes primarios de salud al nivel rural.

- Consolidación del sentimiento de ciudadanía mundial. Los Bahá'ís apoyan los objetivos de la Carta de las Naciones Unidas así como los objetivos humanitarios, sociales y económicos de sus organismos especializados. Las inquietudes por el planeta que se comparten y expresan a

nivel internacional se reflejan en actividades desarrolladas a nivel local. Por ejemplo, los proyectos Bahá'ís ponen énfasis en las estrategias del desarrollo sustentable, incluso la reforestación, el desarrollo de los recursos renovables, la conservación y las prácticas agrícolas confiables.

- Fomento de la tolerancia religiosa. Los Bahá'ís apoyan la cooperación y la comprensión inter-religiosas basándose en el reconocimiento de la fuente común de todas las grandes creencias mundiales y han apelado a la Organización de las Naciones Unidas para que se proteja la libertad religiosa de sus correligionarios en varias partes del mundo. Los Bahá'ís también animan a la gente a que reconozcan la armonía fundamental que debe existir entre la ciencia y la religión.
- Incentivo a la adopción de un idioma auxiliar internacional. Una falta fundamental de comunicación entre los pueblos debilita seriamente los esfuerzos hechos para alcanzar la paz mundial. Los Bahá'ís promueven la adopción de un idioma auxiliar internacional que contribuiría a solucionar este problema.

Direcciones de las Oficinas de la Comunidad Internacional Baha'i

Para realizar su trabajo de relaciones con las Naciones Unidas, la Comunidad Internacional Bahá'í tiene una oficina central ubicada en Nueva York y una sucursal en Ginebra, Suiza. También tiene representaciones ante las Oficinas de las Naciones Unidas en Viena, Nairobi, Bangkok, Addis Abeba, Santiago y Roma.

BIC Document #95-0307S

©1997 — The Bahá'í International Community United Nations Office